Nom	Francisca Oyonarte, del Centre de Primera Infància ‘Santa Anna’
Data i lloc de l’entrevista	Dilluns 26 d’octubre de 2026, al Centre de primera infància ‘Santa Anna’
Categories	veïnat
Publicació en Natzaretpèdia	Divendres 20 de novembre de 2026
Equip entrevistador	Etnopèdia (Nelo Vilar, Laura Yustas)
Enllaç	https://youtu.be/VXO-lE0RNF8
Extracte	https://youtu.be/4YAGaMWQn_Q

Gaudírem molt de l’entrevista a Francisca Oyonarte, la Hermana Francisca, religiosa de les Germanes de la Caritat de Santa Anna. Amb ella parlàrem del Centre de Primera Infància ‘Santa Anna’, present al barri des de fa més de 50 anys, sempre atenent als més menuts i a les seues famílies en situació de vulnerabilitat. En este temps se’ls ha identificat com a “guarderia”; han sigut Centre de Dia o Punt de Trobada Familiar, i han vist com el barri s’anava normalitzant –i com anava canviant la seua l’estructura social.

La *Hermana Francisca* porta 22 anys a Natzaret, compatibilitzant el treball amb la infància amb altres funcions dins de la seua Congregació. Ja venia amb una llarga experiència, i de fet dóna nom al Centro Cívico y Social “Francisca Oyonarte” (al que el veïnat anomena “colegio chico”) del barri sevillà de San José de Palmete. És una persona franca i de conversa molt agradable, amb molt d’humor, que sap infondre esperança i que se sent afortunada per formar part del barri.

Sinopsi

Francisca Oyonarte (1945), la Hermana Francisca, religiosa de les Germanes de la Caritat de Santa Anna, ens parla del treball de la seua congregació a Natzaret des del Centre de Primera Infància 'Santa Anna', com a guarderia, Centre de Dia o Punt de Trobada Familiar. També ens parla de la seua llarga trajectòria, sempre dedicada a les persones i les famílies més vulnerables.

Transcripció

Yo soy Francisca, hermana Francisca, soy religiosa de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana. Y bueno, las hermanas de Santa Ana llevan en el barrio pues más de 50 años.

¡Más de 50 años!

Más de 50 años. Pero siempre su presencia en el barrio estuvo vinculada al tema de trabajo con menores, con familias, sobre todo en esta primera infancia, y en aquellas épocas que vinieron pues con familias sin recursos. Y luego pues este edificio, que es propiedad de la Consellería, pues entonces a lo largo de esta primera etapa pues fue respondiendo a necesidades del barrio. De hecho, hubo un periodo que estuvo funcionando como aulas de preescolar. Incluso llegó a tener aulas como si fuera colegio público.

Y de alguna manera cuando nosotras, cuando la comunidad nuestra donde yo estaba ya nos incorporamos aquí –yo ya llevo más de 22 años, o sea, que ya soy...–, pues entonces lo que hicimos fue mantener la misma línea, pero siempre... porque lo que hicimos fue adaptarlo a un proyecto psicoeducativo y social para para niños y niñas de 1 a 3 años y sus familias, pero con situaciones de vulnerabilidad muy específicas.

Y entonces, claro, de alguna manera era el mismo servicio a las mismas personas, pero claro, adaptado a una realidad nueva desde una perspectiva diferente, ¿no? Porque ya el proyecto nuestro parte de una atención psicoeducativa que iniciamos con un diagnóstico de los niños, ¿no?, porque ciertamente... O sea, a mí me ha indignado siempre que hubiera un niño que ya entrara al cole siendo el último de la clase. Eso no lo puedo soportar. Entonces empezamos ese trabajo de diagnóstico preventivo, de aportar pautas...

No, bueno, pues quiero decir que este proyecto durante este periodo, pues de alguna manera, o sea, se centraba fundamentalmente en detectar el proceso evolutivo más concreto de los niños, pues teniendo en cuenta la influencia y la realidad sociofamiliar que vivían, para a partir de ahí dar pautas concretas tanto dentro del centro como a las familias.

Entonces este trabajo siempre ha sido pues muy continuado, yo creo que muy valorado por las familias, porque se ha ido dando pautas de crianzas de una manera muy sencilla, y sobre todo porque se ha intentado pues eso, que los niños fueran adquiriendo esas pautas, esas rutinas, ese iniciar... todo el tema de la autoestima. En una etapa en la que luego el niño se incorporaba a los centros normalizados, a los colegios normalizados del barrio, ¿no? Entonces ese programa pues sí tenía esa doble dimensión de ese trabajo específico de los niños y luego también de talleres psicoeducativos para los padres, en función de los contenidos que luego, de cara a las pautas concretas, pues los contenidos formativos que nos interesaban.

Y la verdad es que ha sido un proceso, los niños se han sentido muy queridos, hemos tenido la gran suerte de no tener aquí ni un accidente ni medio de nada [*risas*], o sea, muy bien cuidados, con mucho cariño, ellos han sido el centro. Y luego pues hará unos 15 años, pues captamos que, claro, los niños cuando salían aquí a los 3 años, se incorporaban a los centros, seguía habiendo niños con déficits muy significativos, porque

nosotros ya empezamos a detectar problemas de autismo, o problemas de una falta de control total de la emotividad y... O sea, niños pues con determinadas dificultades, y entonces comenzamos un taller que llamamos de refuerzo educativo. Y ese taller era de los niños... nunca entramos en la educación primaria, la normalizada en los centros, ¿no? Entonces, ahí era de los tres a los seis años, o sea, ese periodo de educación infantil, pero que los niños ya estaban escolarizados, ya normalizados en los colegios.

Y entonces ha sido una tarea muy bonita porque ha sido... muchos de los niños que estaban y otros que los mismos colegios nos han ido derivando, o sea, seguir todo ese proceso de pautas de inicio de la aceptación del otro, de la acogida a la diversidad, de la autorregulación emocional... pero en coordinación con los coles.

Qué maravilla.

Sí, sí, ha sido un trabajo... yo creo que el taller ha sido una cosa muy muy bonita, y eso lo hacíamos martes y jueves de 4 y media a 6 y media. Entonces los niños venían, lógicamente lo primero era merendar, porque niños pequeños no los vas a volver a sentar... **[5 min.]** sería horrible, ¿no?, pero sí juegos y dinámicas motoras y... O sea, siempre con una orientación pues pedagógica, educativa, relacional, de aceptar, ¿no? Porque aquí hemos tenido pues veces que a la hora de ponerse en una fila el que no estaba el primero empezaba a patadas. Bueno, todas esas bases relacionales y de aceptación del otro y de tu propia... que se ha ido trabajando.

Y entonces eso ha sido, vamos, de hecho eso se sigue haciendo con este proyecto nuevo, ¿eh? Que este proyecto nuevo pues ya no sé si tengo que hablar yo, porque esto más lo podría saber el Arca, pero ya que estoy luego me cortáis para que no sea yo demasiado larga, ¿no?

A ver, durante... hará 2 o 3 años, o sea, el Arca inició una experiencia piloto financiada por la Caixa, que era *Espacio de 0-3*, que era para trabajar con mamás y con bebés. Es un programa muy bonito y muy... coger desde la misma base.

Entonces nos pidieron espacio para poder hacerlo, porque ellos no tenían nada de espacio y esto en definitiva es un edificio público, ¿no?, porque esto es de la Conselleria. Y evidentemente les dejamos el espacio y empezamos a colaborar.

Entonces, en este tiempo, en este proceso hemos llegado a determinados acuerdos, o sea, por una parte, el objetivo era realizar un proyecto global de primera infancia que cogiera desde mamás gestantes hasta los seis. O sea, un primer espacio de 0 a 3 años, el espacio que antes llevábamos que la gente llama “guardería”, bueno, de 1 a 3, y los talleres que hacíamos de 4:30 a 6:30 hace 2 o 3 años el Arca también empezó a hacerlos con esa edad. Entonces ahora se han quedado la franja de 4:30 a 6:30 lunes, martes, miércoles y jueves. O sea, los mismos que hacíamos, pero duplicados porque se han incorporado. Por tanto, se queda ese programa global.

Nosotras la Comunidad llevamos aquí todos estos años, bueno, muchísimos años, con una cesión del uso del inmueble por parte de Conselleria. Entonces claro, a nivel de institución, yo cuando me dicen: "ay, ¿y no le da pena?"... La institución, o sea, nosotros ahora en este momento, mi Congregación, en África, en la India... en la India tenemos 300 hermanas, o sea, pero en España por la situación social de España es un proceso, vamos, lógico, ¿no?, entonces, con sentido común yo que, vamos, quiero el proyecto, quiero a los

niños, quiero al barrio, pero soy consciente de que soy muy mayor [*risas*]. Y de que no tengo relevo, ¿no? Entonces lo planteamos a nivel de institución, la posibilidad de articular una forma de transición de tal manera: primer objetivo nuestro, que el personal no perdiera su puesto de trabajo. Segundo, que el edificio, que es un edificio muy antiguo, pero que es una peladilla dentro del barrio —aunque ahora están mejorando infraestructura porque nosotras para mantenimiento no hemos tenido ni así—. Y entonces que el edificio siguiera siendo un espacio especial para los niños. Esto ha sido siempre la casa de los niños y ése era un segundo.

Y se hizo, se ha hecho la subrogación, la entidad del Arca ha subrogado al personal; ella ahora hace en este momento toda la gestión organizativa, directiva, toda, o sea, y la Generalitat nos hizo a la Comunidad la cesión del uso del inmueble, porque nosotras hemos vivido siempre arriba, un pisito muy pequeño, pero nos ha hecho la cesión del uso con la condición de que sigamos apoyando como voluntarias. O sea, yo, por ejemplo, mantengo este despacho, que aquí ya no se hacen gestiones del Centro, pero porque el Arca dice: "bueno, para acompañar...", también por deferencia, pues que tengo mucho contacto con las mamás, que aquí vienen mamás con bebés que yo las he tenido de pequeñas, ¿no?

Entonces, bueno, pues yo creo que está siendo un proceso creo que está siendo muy positivo, no estamos teniendo ningún tipo de problema, porque claro, estas cosas siempre pueden... El personal es muy majo, se está adaptando muy bien a la realidad y nosotras desde la casa pues procuramos hacerlo fácil. Y entonces ahora estoy... por eso tengo ahí un cartel que pone "Volver a empezar" [*risas*], porque claro, es volver a empezar de otra manera a mis muchísimos años, porque no hace falta que os diga los que tengo, pero tengo un montón. Si queréis os los digo, no tengo... Pues mira, acabo de cumplir 81. **[10 min.]**

¡81 años, ostras!

Dale, dale.

¡Si estás hecha una chavala!

Sí, una chavala, una chavala de aspecto, pero yo ya con... Mira, mis límites, ¿eh?, conectado para que la letrita me salga más grande. Bueno, herramientas que me ayuden a poder seguir trabajando un poco.

¿Esto es también Centro de Día?

A ver, esto dentro de la estructura de organización de la Conselleria, no está todavía... no está como Centro de Día. Aquí estuvo como Centro de Día hasta el 2013, que entonces se llamaba Centro Educativo Social San Vicente de Paúl, porque hace muchísimos años aquí las que debieron de empezar eran Hermanas Paulas, San Vicente de Paúl.

Entonces, a partir del 2000... y entonces el funcionamiento era... la Conselleria tenía con nosotros como un contrato de servicios en las que había un dinero para personal y funcionamiento, pero luego el mantenimiento, la cocina, todo eso dependía de Conselleria. Era un modelo de... Cuando llegamos al 2013 es cuando Conselleria nos dijo, pues eso, que a nivel económico... bueno, situaciones de ese tipo, y entonces es cuando nos dijeron: "pero seguid adelante y os hacemos cesión del uso del inmueble". Claro, ahí "cesión del uso del inmueble" lo hemos agradecido porque hemos podido seguir

haciendo este servicio, pero claro, la estructura no tiene las condiciones que se exigen ni para un Centro de Día ni está dentro del campo de la educación...

Entonces, claro, ha sido un poco un programa atípico en el que nosotras las pequeñas subvenciones las hemos hecho siempre con el CIF de la Comunidad que realice un proyecto, pero nunca oficialmente apareció como Centro desde el 2013, ¿no? Claro, las subvenciones han sido, para qué te voy a decir. Con que un día en una entrevista con un alto técnico de la Conselleria, dijo: "con lo que os damos no tenéis ni para fotocopiar". Efectivamente, ¿no?

Entonces pues hemos tirado todos estos años con el apoyo de la Congregación, a nivel económico, esto si no era... Porque los niños evidentemente aquí nunca han pagado nada, es la comida, es el material pedagógico, pero bueno, lo hemos hecho con mucho cariño y hemos apostado por que esto siga para adelante.

Entonces, para que se entienda un poco: aquí os traen los niños por la mañana ¿y qué hacéis con ellos?

Bueno, a ver, es que son distintos aspectos del programa, ¿no? O sea, los que vienen las mamás con bebés, o sea, hay un espacio de atención que entonces se trabaja mucho el tema del apego, tienen jornadas... sesiones de formación con matronas, con pedagogos, es decir, un poco todo el tema de potenciar todas las fases del apego inicial, de la autoestima. Eso está por una parte y tienen un espacio apropiado para ellos. Igual ya hacen seguimientos posteriores, ¿no?

Después los que vienen de uno a 3 años, esos tienen un horario... prácticamente el horario de guardería. O sea, vienen a las 9, tienen actividades variadas, además el equipo, vamos, está haciendo maravillas, yo disfruto.

Almuerzan, después comen, hacen la siesta y a partir de las 4 pueden venir a recogerlos, de 4 a 4:30, o sea, es un horario como de guardería prácticamente. Y el tema es, o sea, los contenidos, pues todas las pautas educativas con un estilo muy propio, muy original e implicando mucho a las madres. ¿Eh? O sea, a que participen las madres, incluso hay semanas que hay una jornada que las madres están toda la tarde con ellos, es decir, un poco... que no vengan solamente a los días de fiesta, sino... Y luego está el tercer grupo, que son de 4:30 a 6:30 y entonces ahí hay dos... viene un grupo los martes, 13 o 14 niños, y otro martes y jueves, y el otro grupo más o menos los mismos niños lunes y miércoles.

Entonces estos niños vienen a las 4:30, tienen actividades en el patio, actividades deportivas, motoras, merienda y luego actividades de... sobre todo más orientadas al conocimiento del ambiente del barrio, del tema de la aceptación de la diversidad, de... porque aquí hay niños de diversas culturas, de diversas religiones y de todas las diversidades que os podáis imaginar, ¿no? **[15 min.]** De relación de pareja distinta española y... bueno. Pues eso, una diversidad que hay que acoger y que hay que intentar pues que desde pequeños lo vayan viviendo como una normalidad de convivencia, ¿no?

Pues un poco eso es lo que abarca el programa, y luego, por supuesto, todos desde todas las dimensiones hay una proyección de formación con los padres y luego desde el Arca también de asesoramiento a nivel de documentación, pues para pedir una ayuda o... Eso siempre lo ha hecho el Arca y lo sigue haciendo, ¿no?, ese tema de asesoramiento, un

poco jurídico, para facilitar... y para orientarles de cara a solicitar ayudar o documentos que les piden, ¿no? De alguna manera pues por ahí va el programa. Es apasionante.

Es apasionante. Absolutamente.

Aunque yo ahora ya estoy, ya os digo, solamente pues eso, de acompañante, de decir: "oye, si necesitáis algo...".

Hombre, es bonito.

Es bonito. A ver, yo tengo muy claro que mientras tenga fuerzas quiero apoyar los pequeños servicios que pueda hacer, y luego asumir con normalidad que una no siempre es la que dirige ni la que tiene las decisiones ni la que... No, sino que en cada etapa hay que empujar a que la gente joven que se esfuerce, que crea... porque son muy creativas, y valorar y arrimar el hombro para que las cosas continúen con normalidad. Y no sentirse... Porque todo lo que he vivido en mi vida, porque me dicen: "has hecho muchas cosas", y yo digo: "claro cuando uno tiene muchos años hace muchas cosas". Pero bueno, he tenido procesos en mi vida complicados, ¿no?, a nivel de institución religiosa, pues he estado en servicios de gobierno... Entonces pues tienes un bagaje que... La segunda etapa que estuve de provincial viví, o sea, estuve aquí en la sede provincial porque nosotras tenemos un colegio en la Avenida del Puerto, el Parque Colegio Santa Ana, y la Casa de Salud aquí en Valencia. Pero el segundo periodo de provincial, yo ya vivía en Natzaret y mantuvimos todo: la coordinación de provincia, Natzaret... pero bueno, una locura que siempre es apostar por la vida.

Habréis visto cambios enormes me imagino, desde el principio; las familias con dificultades, las familias gitanas básicamente, a esta explosión de ahora "de colores".

Sí, sí, sí, la diversidad, claro, lógicamente. A ver, en un principio, o sea, la falta de recursos materiales era mucho más significativa que la de ahora, ¿eh? A nivel de comida, de alimentación, de necesidades básicas, ¿no? El proceso, por lo menos el que yo he ido viviendo, fue llegando... era fundamentalmente payos y etnia gitana, ¿no? Eso era en aquella época. Pero ya empezó todo el proceso de inmigración, hemos tenido... yo creo que hubo un momento, hubo muchísimos nigerianos y muchos latinoamericanos; luego los latinoamericanos y los nigerianos parece que bajó un poco. Ha habido otra temporada que han venido muchísimo más rumanos, y luego bastantes paquistaníes. Entonces, bueno, pues ahora ya hay una amalgama a la hora de la convivencia. ¿Dificultades?, bueno, yo creo que ahora en estos momentos, o sea, pues pasa como yo creo que en casi todos los contextos, ¿no?, que hay determinados núcleos de personas que se han abierto y están intentando pues que la gente se integre con mucha normalidad, pero luego también hay pues pequeños núcleos que están pues un poco reacios de que si los trabajos se los dan a ellos, que si las ayudas... Hay todo ese tema, está un poco confuso, pues depende cada cual desde dónde está viviendo su propia situación, ¿no?

Y luego pues el barrio evidentemente ha tenido un crecimiento positivo porque el barrio tiene un montón de familias totalmente normalizadas, con un sentido de barrio casi de pueblo; hay mucha red participativa en el barrio, gracias a Dios. Entonces, hay todo ese núcleo de gentes que también percibes cómo van avanzando, ¿no? Cómo hay mucha gente joven que está estudiando, que... Es decir, hay un sector de población totalmente normalizado.

Y luego, evidentemente, está también todo ese sector de población con... **[20 min.]** yo le llamo *vulnerabilidad social*; el viernes va a venir un grupo del colegio nuestro de adolescentes y les voy a hablar un poco de lo que es la vulnerabilidad social, porque claro, es muy fácil también decir: los malos, los drogadictos, los que no trabajan, tal... No, cuando ciertamente dentro de todo ese grupo hay personas que están tan condicionadas por una realidad social que están en un bucle. Yo a veces les cuento casos concretos sin hablar de nadie, y digo: "oye, es que estas personas realmente necesitan totalmente que haya una acogida, que les acompañe, que les oriente... Y luego, claro, lógicamente está pues como en todos los colectivos, el que solamente vive pendiente de conseguir las prestaciones económicas y de no dar un palo al agua. Eso son realidades que ahora, claro, ahora se perciben porque están ahí que antes no se daban, ¿no?

Yo en la medida de lo que he podido siempre les he dicho a las madres: "mira, yo respeto vuestra situación actual y que viváis con esa búsqueda de compensaciones, pues porque te... Pero que vuestros hijos no hereden esa búsqueda compulsiva". Porque que un niño vaya creciendo ya con ese sentido por dentro de que no hace falta que se esfuerce porque... claro, es un peligro para el sentido de responsabilidad, ¿no?

Pero bueno, hemos tenido también épocas cuando la droga, porque claro, evidentemente la droga sigue habiendo, ¿no? Pero cuando la droga estaba un poco más en la calle, más... pues la gran preocupación nuestra era, por ejemplo, pues la edad de los chavalillos de 12-14 años que veían a los compañeros con buenos productos, con buenas zapatillas, o sea, el peligro de que los convirtieran en mensajeros, ¿no? Pero bueno, yo creo que eso también está un poco diferente, ¿no? La gente viene con su coche, se lleva el producto.

Entonces a esos niveles yo creo que el barrio está, a la hora de la convivencia no es un barrio excesivamente conflictivo, o sea, hace un par de años hubo algún crimen, pero era gente de fuera de etnia gitana que se vieron aquí y arreglaron sus cuentas, pero vamos, que lo normal no es que en el barrio vivas con preocupación de ningún tipo de agresividad especial. Yo vivo superfeliz y supertranquila. Hombre, es verdad que como en todos los barrios pues está el tema de los ocupas, que claro, hay ocupas y ocupas, ¿no? O sea, hay alguna familia que digo, lógicamente, si el hombre es buena gente pero no tiene ningún recurso. Si lo contrata para un cualquier cosa y ya al mes ya lo tienen fuera... O sea, se tiene que meter en un piso, claro, luego inmediatamente les cortan el agua, pero luego hay también gente que mal negocia con ese tema de... Pero bueno, son realidades que están ahí y que son difíciles también de apoyar, ¿no? Pero sí, sí.

¿Cómo os llegan los niños? ¿Desde Servicios Sociales...?

Bueno, ha sido distinto, o sea, mientras nosotras hemos tenido... mientras nosotras funcionábamos como Centro de Día convivencial y educativo, la primera época que yo me incorporé aquí, los niños venían directamente desde Servicios Sociales, y la información... o sea, yo he tenido, por ejemplo, muchísima relación con la Territorial, la Dirección Territorial de Valencia con todo el tema de seguimiento de esos niños.

Luego ya a partir de que ya no era oficialmente como un centro en su listado, que digo yo, de centros públicos, entonces ya ha sido muy diferente, es decir, con los servicios sociales tenemos mucha coordinación, entonces cuando hay casos concretos, pues evidentemente derivan o hay casos concretos en que nosotros, tanto con el centro social, como con otros recursos del barrio, los ponemos en coordinación por hacer un seguimiento más global de la situación del menor y la familia, pero luego ya nos llegan

también que nos mandan de los mismos recursos, o ya personas que vienen directamente y que, claro, nosotros lo que hacemos es tener unos criterios de… porque claro, esto mientras lo hemos llevado nosotras solo la Comunidad primero habían dos aulas, pero cuando ya no teníamos recursos solamente era un aula. Entonces era un centro todo gratuito, los niños bien cuidados con cariño, había que hacer unos criterios porque teníamos cola para entrar, ¿no? Y entonces sí, pues esos criterios pues… de falta de recursos económicos o de familia monoparental, de determinados criterios que iban marcando un poco lo que pensábamos que eran las posibles necesidades, ¿no? **[25 min.]** Pero siempre en coordinación con los servicios sociales, siempre para temas concretos, sí, y de seguimiento de familias, y la verdad es que luego a nivel de barrio hay mucha coordinación también.

Y bueno, con todos los temas de Sanidad, porque ya últimamente el tema de detectar niños con, pues eso, con riesgos de posible autismo, con atención temprana, siempre la coordinación yo tengo que decir que ha sido muy gratificante para nosotras porque hemos encontrado una respuesta positiva. Es verdad que también nosotras hemos dado todos los pasos y nos hemos metido, vamos… [*risas*]. Pero sí, pero la respuesta yo tengo que considerarla positiva, sí.

Otra cosa son las necesidades que hay en el barrio pues a nivel de instituto y todas esas cosas, que eso es otro punto, otros puntos. O el tema de la vivienda o el tema de la necesidad de espacios más seguros y más verdes… Bueno, hay muchas necesidades en el barrio, pero bueno, seguimos luchando por ahí.

Pero nos parece ejemplar, ¿no? El trabajo vuestro, el trabajo del Arca, de Mare…

Sí, sí, la verdad. Sí, sí. La verdad es que las estructuras con las que estamos participando da gusto, ¿no? Da gusto porque ciertamente, o sea, cada cual tiene su matiz más específico, pero siempre es un tema de apoyo, de coordinación, de hacer cosas unidos… Yo concretamente ayer, ayer domingo, estuve en una jornada de convivencia en la misma parroquia y un poco pues con los grupos que trabajan allí: con scouts, con pastoral de niños y adolescentes, y un poco salía esta realidad, ¿no?, de aportar y trabajar un poco… vamos todos a una, y hombre, puede haber diferencias y lógico, pero vale la pena, vale la pena, y yo creo que eso se nota también en el barrio, de que se van dando pasos de una construcción positiva. Bueno, yo soy optimista.

Bueno, yo apuesto por la vida y entonces todo lo que crece, todo lo que me parece que puede ayudar, digo: aquí vale la pena echar caña. Ya me queda poco tiempo de echar caña, pero bueno. Pero bueno, mientras podamos y de la forma que podamos, pues adelante. Soy una privilegiada de la vida también.

Yo creo que sí, ¿eh? Yo creo que sí.

Una privilegiada.

Poder vivir con esa pasión…

Sí, porque además por amigos, por apoyos, tengo recursos de todo tipo. Mira, ahora tengo un gran problema de degeneración macular, pero tengo lo que os he dicho: un teclado con unos números supermaravillosos, una lupa en el bolsillo… en el bolsillo no, en el cajoncito. Bueno, quiero decir, tengo recursos para poder seguir adelante cuando ves tantas necesidades de la gente; tengo amigos, tengo fe… quiero decir… pues eso.

Es muy bonito.

Es bonito y te sientes responsable, es decir, pues aportar un poquito de… un grano de arena que tal… La gente también se puede encontrar un poco más feliz, ¿no? Yo me encuentro muy feliz, con muchas teclas ya, pero muy feliz [*risas*]. Pues nada.

Francisca, ¿sabes cómo fue el llegar hasta aquí? Primero la Congregación y después también un poco tu caso, porque…

Sí, bueno, en mi caso concreto, a ver, yo en mi caso concreto… a mí mi Congregación me mandó a Roma a estudiar Teología. ¿Vale? Yo estudié Teología en Roma, tengo una experiencia, siempre esas cosas te enriquecen, ¿no? Y después me destinaron a un colegio que tenemos en Sevilla en el barrio de los Remedios, que en aquella época, estoy hablando de hace más de 50 años, pues era un colegio muy selecto. Y entonces allí un poco… era la época del postconcilio, estoy hablando de hace más de 50 años. Y entonces allí un grupo de hermanas jóvenes, que entonces había hermanas jóvenes bastantes, pues nos sentimos un poco pues sensibilizadas por acercarnos a vivir en una situación con gente más marginal. Y entonces descubrimos una barriada en Sevilla que se llama San José de Palmete que fue una experiencia de las que te marca ya para siempre, ¿no? Porque fuimos un grupo, una comunidad, una zona donde no había agua, no había… o sea, ahí había un terreno rústico que el dueño del terreno lo vendió como si fuera terreno urbano, gente que en aquella época empezaba a desplazarse… pues para comer, para trabajar, en los pueblos de Sevilla allí; entonces compraron con muy poquito dinero parcelas y empezaron a construir sus casas, como eran albañiles poco a poco. Cuando ya el ayuntamiento vio que aquello… pues entonces ahí empezó una lucha, porque claro, no había nada oficial, **[30 min.]** ni legal, ni… Y entonces nos incorporamos a esa a esa tarea. Fue una experiencia preciosísima, ¿no? Sin agua, sin luz, nada, empezamos… se construyó una guardería que la hicieron los padres, yo me presenté a oposiciones, conseguimos aulas prefabricadas, estuve de directora, al final conseguimos un colegio público. Fue una experiencia maravillosa. Sí, fue una experiencia que de alguna manera pues te marcó, ¿no? Lo mismo, ¿eh?, con un sentido grande de participación de todos por una causa común. Yo aprendí mucho, mucho. De hecho, yo en aquel colegio público tuve un proyecto de educación compensatoria y tuve 18 maestros en comisión de servicio, porque era un proyecto experimental. Bueno, pues he aprendido muchísimo.

Después tuve un periodo que estuve en Valencia, estuve en un piso de Mensajeros de la Paz, también con niños con situación… y de ahí ya me ficharon [*risas*], me eligieron para temas de gobierno y ya estuve una temporada pues acompañando la provincia.

Y después cuando… en ese periodo, pues entonces yo venía aquí mucho a ver a las hermanas que había, ¿no? Había una hermana mayor entrañable de esas que dejan huella en todos los sitios. Entonces cuando terminé esos 6 años de provincial me destinaron aquí. Vamos, me destinaron porque de alguna manera yo ya había un poco insistido en que pensaba que esto era preciso, pero que había que adaptarlo a necesidades nuevas, ¿no? Y ya, bueno, ya desde entonces ya llevo una temporada.

Después, estando aquí ya hubo otra vez consejo, me volvieron a elegir provincial, pero entonces ya ese sexenio ya lo hice viviendo aquí. O sea, que aquí esta casita ha visto de todo ya [*risas*]. Problemas de todo tipo, de realidades humanas y… Por eso digo que sí, he recibido mucho de mucha gente muy distinta, ¿no? Muy distinta, sí.

Qué maravilla.

Es muy bonito. Yo hace poco, en el último capítulo general, que me imagino que ya no iré a ninguno más, pero había una hermana africana ya en el capítulo general de las que yo conocí cuando visitaba Ghana como recién entradita en la Congregación, ¿no? Es una satisfacción ver cómo... O ya ver que en el consejo general hay una hermana de Costa de Marfil, la responsable. Ver cómo la gente, cómo los pueblos crecen, ¿no? Bueno, eso es una maravilla.

Hemos visto también que en algún momento ha sido también Punto de encuentro familiar.

Sí, bueno, una experiencia preciosa y durísima. A ver, creo que fue en el 2008, técnicos de la Conselleria vinieron a hablar conmigo y entonces querían poner en marcha el Punto de encuentro familiar, pero no los que programa el ayuntamiento para familias entre comillas normalizadas, que yo creo que todas somos anormalizadas [*risas*], pero bueno... Sino que específicamente para familias que tenían niños o en acogimiento familiar o en centros de Conselleria de Plan Residencial. Entonces fue una propuesta, fue muy fuerte, porque claro, cuando vinieron a decirme, yo digo: "pero esto no lo podemos dejar". Entonces era... el trabajo se planteó: montamos un equipo buenísimo, que funcionaba por las tardes de 5, o sea, cuando desaparecían estos, de 5 a 8, y luego los sábados por la mañana de 9 a 1:30. Hubo un periodo que en ése de la mañana venían con una furgoneta de Picasent, y traían a papás a encontrarse aquí con niños, papás que estaban... o mamás que estaban en prisión. Y entonces la tarea era, la verdad... hubo un equipo... pues mira, el jueves vino a verme la que lo coordinó, porque había sido alumna mía, fue un equipo que trabajó muy bien. Entonces el tema era: venían niños de los centros con un calendario de visitas con sus familias biológicas, y entonces el seguimiento era con la familia biológica, con la familia acogedora o con la responsable del centro donde estaban en régimen residencial, para ver un poco qué posibilidades había de reencuentro, o... O sea, trabajar todo el tema porque, bueno, hubo situaciones... de hecho hubo una temporada que teníamos un guardia de seguridad. Pues porque había situaciones muy complicadas. Entonces fueron 4 años, del 2008 al 2012, y fue un proyecto precioso, muy duro, muy duro, pero toda la gente muy contenta. **[35 min.]**

Lo que pasa es que cuando salió la licitación para seguir este proyecto, pues la Conselleria sacó que el proyecto, las entidades que entrábamos a la licitación teníamos que realizar el proyecto en Castellón, en Valencia y en Alicante. O sea, no podías solicitar para un centro solo. Y claro, nosotras iniciar un programa tan complejo... El de aquí funcionó de maravilla, de verdad, porque es que nos llegaban de los centros, de técnicos... Empezarlo en Castellón y en Alicante sin conocer a nadie, sin tener ninguna red de profesionales, pues ya no seguimos. Y estuvo del 2008 al 2012, desde que lo empezó la Conselleria hasta el 2012.

Fue una experiencia, te digo, muy dura, pero muy rica, muy rica. Pues porque claro, había realidades, pues tanto familias acogedoras supermaravillosas, como familias acogedoras que lo que querían era tener un niño; cuando el niño al crecer un poquito... supercomplicado; o sea, realidades muy muy fuertes, muy fuertes. Sí, sí, pues mira, no me acordaba yo de... Del 2008 al 2012. Sí, fue una experiencia muy bonita.

Uy, qué bien que me hayáis recordado lo del Punto de encuentro, porque fue un tema superinteresante, sí. Fue un servicio muy bonito. Muy duro, ¿eh? Muy duro. Porque

cuando a lo mejor te venía un niño de un centro con 12 años: “yo no quiero ver a mi madre, yo no quiero ver a mi madre, no es mi madre”, o sea, un poco para favorecer el decir: bueno, pues hay una historia, hay un... Vamos, la directora del programa, era una psicóloga que lo llevó eso estupendamente bien, muy bien, muy bien. Pero fue duro, muy duro.

Pero bueno, intentamos también ayudar en ese contexto tan complicado de situaciones familiares duras y... Bueno, yo me acuerdo al principio cuando venían yo les decía al policía: "oye, las esposas se las quitáis aquí". Porque nosotras en el patio, que hay un patio precioso ahí detrás, pues montamos con... nada, como si fuera la terraza de una cafetería, mesas de plástico así para que las familias estuvieran. Pero claro, cuando los traían aquí, “no, no, no, las esposas se las quitáis aquí. Vais a entrar con esposas a la entrevista”. Y recuerdo también que las primeras semanas o los primeros meses cuando la gente veía la furgoneta de la policía la gente me llamaba: "hermana, ¿les pasa algo? ¿Les han entrado a robar? —No, no. No, es un programa un poco especial que estamos teniendo". Sí. Pues fíjate, todas esas cosas una tiene que aprender a la fuerza. O sea, es una experiencia muy bonita, 4 años.

Imagino que el objetivo de que los niños se reúnan en un punto de encuentro y no en la cárcel es precisamente que no tengan que vivir eso.

Claro, claro. No, y luego pues incluso pues las que estaban en... Quizás la dificultad mayor era las que estaban en familias de acogida, porque lógicamente los vínculos de los niños con la familia de acogida ya eran mayor que los que estaban en un centro, para luego ese reencuentro con su propia familia biológica. Y claro, pues eso fue difícil, pero se dieron pequeños pasos muy bonitos.

Qué maravilla.

Sí, sí, sí.

Oírte da esperanza.

No, claro, o sea, a mí la vida me ha regalado muchas alegrías. Hombre, también algunos palitos, ¿eh? [*risas*] Y algunas situaciones de esas que tampoco sabías por dónde tirar, ¿no? Pero ciertamente mucha vida y mucha cosa bonita, y mucho ver cómo siempre hay un camino abierto a la esperanza, siempre hay cosas que se...

Y luego gente, yo tengo aquí gente que la he tenido de jovencita en situaciones supercomplicadas y las ves cómo han salido adelante, cómo una familia normalizada, cómo están trabajando, cómo valoran pues la educación, o sea, hay satisfacciones muy bonitas. Eso, regalos. El ser muy mayor significa que tienes muchas cosas. Claro.

¿Y las familias que han venido a lo largo de los años solían vivir en Nazaret, o llegáis hasta la Punta...?

Bueno, a la Punta se llega ahora porque el Arca empezó a trabajar en la Punta con unos espacios ya de atención allí. Entonces, aquí de la Punta han venido como... un curso ha habido una, otro curso ha habido dos, o sea, no una cosa masiva. Hemos tenido de la parte de final de la avenida del Puerto, de aquellas calles de por allí, también hemos tenido presencia de niños pues lo mismo, ¿no? Hace mucho tiempo pues un año han

venido tres, otro año han venido dos, otro... Últimamente ya es todo... **[40 min.]** bueno, vienen de la Punta y la mayoría de aquí de Natzaret.

¿Como cuántas familias atendéis?, para hacerme una idea de...

Bueno, pues ahora en este momento yo no te puedo decir exacto, ¿no? Pero sí que... porque claro, por una parte están... ahora este año al abrirse y hay dos unidades de pequeños, o sea, pues de, por ejemplo, del uno a tres, que es lo que más controlo yo un poquito, pues habrán unos 25 o 26, familias, ¿eh? Pero luego, por ejemplo, en lo de los talleres, si hay 14 niños en un grupo y 14 o 15 en el otro, cuenta que hay otras 30, ¿eh?

Y luego lo que te puedo decir menos números son de las mamás gestantes, porque esas no vienen en grupos grandes, o sea, éstas no vienen... de lunes a jueves, sino, por ejemplo, pues a lo mejor lunes y miércoles vienen cuatro, vienen ocho... Pero yo creo que más de 70 familias, unas 80...

¡Madre mía!

Sí, sí, en los... Es verdad que hay algunas que no se contabilizarían como más familias porque tienen uno en una cosa, el otro en la otra, la misma familia. Pero sí, sí. Eso igual la gente del Arca el dato te lo daría más concreto. Te lo daría más concreto porque son los que llevan contabilizado, ¿no? Pero sí, sí, porque es que son tres grupos diferentes.

¿Y las madres gestantes qué vienen, del Centro de Salud, o derivadas...?

No, no... puede que el Centro de Salud derive alguna, pero normalmente es gente que ya conoce el programa, que ya han tenido contactos con el Arca porque tienen niños de más edad... O sea, quiero decir que ahora por ejemplo hay alguna, ya te digo, que yo he tenido de alumna o que yo la he tenido como mamá de niños de... o sea, es dentro del propio contexto, y claro, se va extendiendo y se van incorporando. Y luego también hay pues... pues hay mamás pues muy jóvenes, que han sido mamás superjóvenes y están necesitando trabajar y entonces... Y de distintas... paquistaníes hay bastantes también, rumanas, o sea...

Porque, claro, nosotros entrevistamos también a Mare.

Sí.

¿Y cómo os coordináis con Mare? Porque no... o sea, las madres que están allí no vienen aquí, ¿no?

No. Bueno, a ver, depende de las situaciones concretas, ¿eh?, porque yo con Amparo [*Amparo López, treballadora social del Projecte Mare*] hablo mucho. Entonces, por ejemplo, ha habido alguna mamá concreta que ha estado trayendo aquí al niño en situación de guardería, o sea, no de bebé, que sin embargo ha estado en Mare haciendo un taller de cocina o haciendo un taller de costura, de eso sí que hemos tenido distintas mamás que han participado de las dos cosas, ¿no?

Ahora estoy recordando concretamente una venezolana, una de etnia gitana... o sea, que cuando hay... Y de hecho ahora este año creo que han entrado dos o tres niños, porque yo ya el tema de la matrícula ya la ha llevado la trabajadora social del Arca, de las que Amparo me llamó diciendo: "oye, dale solicitud que os envío a dos o tres". Creo que de ésas han entrado ya al programa.

Claro, la parte ocupacional de Mare...

Sí, exacto, exacto, sí, sí. Además, el proyecto Mare es un proyecto pequeño, pero es muy entrañable. ¿Ves?, hay cosas muy bonitas por todos lados [*risas*].

Bueno, pues eso, yo la verdad es que... ¡Ay, Dios mío, ahora estas edades aquí con grabación [*risas*]! Nada. Pues nada, es aportar un poquito lo que podamos y... Pero eso, que del barrio yo me he enriquecido mucho. Y me sigo enriqueciendo.